

"El Señor le dio otro mensaje a Jeremías: Baja al taller del alfarero y allí te hablaré. Así que hice lo que me dijo y encontré al alfarero trabajando en el torno; pero la vasija que estaba formando no resultó como él esperaba, así que la aplastó y comenzó de nuevo".

Jeremías. 18 : 1 - 4



COMUNIDADES
Santa Fe, Saasá y Mamayakin
de la etnia
Awajún,

distrito Santa María de Nieva, Provincia de Condorcanqui
Departamento de Amazonas — Perú.



TENGO MUCHAS GANAS DE COMPARTIRLES CADA EXPERIENCIA QUE DIOS ME HA PERMITIDO TENER ENTRE LAS COMUNIDADES AWAJUN,

son realmente únicas y siempre vienen con sus desafíos incluidos. Seguramente las líneas de esta carta no van a poder contemplar cada uno de los detalles de la experiencia vivida. Sin embargo, permítanme contarles algunos momentos especiales que capturaron mi corazón en estas semanas.

En las fotos siguientes vemos a los hermanos de la iglesia de Mamayakin, participando de los cultos, la forma como ellos claman a Dios en su idioma, sencillamente me impresiona, se puede sentir claramente la presencia de Dios, son hermanos que oran mucho y lo hacen de esta manera.



Dios usó esta palabra de Jeremías para hablar claramente a mi corazón. Permítanme compartirles la siguiente reflexión a través de esta historia bíblica, con la que Dios ministró mi corazón entre mis hermanos Awajun.

Había pasado más de una semana de estar en la comunidad de Mamayakin, de pronto ese fin de semana llegó una pareja de esposos (ella Awajun y él mestizo) diciendo que son pastores y que tenían el don de sanidad. Estas personas habían sido invitados por el Apu (jefe de la aldea) para que curen a todos los enfermos, se reunieron en la Casa Comunal para orar por los enfermos, el Espíritu santo hablaba a mi corazón que las cosas no estaban bien, ellos no buscaron al pastor de la iglesia. Pasaron los días y las cosas se iban distorsionando, estas personas, supuestos pastores hacían cosas que no son bíblicas pero la gente los buscaban para ser sanados, algunos hermanos de la iglesia participaron de esto; esta pareja exigían a la comunidad comprar aceite de oliva, tirar el aceite por todas las áreas de la comunidad incluyendo la iglesia, aduciendo que ahí está el espíritu de enfermedad, por eso que todas las personas que llegan a nuestra iglesia se enferman, manifestaban otras cosas que no puedo mencionar aquí. El Pastor Felino junto al Pastor de la comunidad fueron en busca del Apu y del “predicador” para hablar de acuerdo a la Biblia, y que no confundieran a la gente. Algunos hermanos por quienes esas personas oraron, volvieron a la iglesia buscando arrepentirse y asustados por todo lo que habían hecho, el pastor Felino les habló a través de la Palabra con mucho amor, pero también con autoridad.

Yo le hacía preguntas a Dios, estaba molesta con mis hermanos y con el Apu por permitir esto. Muchas cosas pasaron por mi mente, para mi todo esto son rituales de brujería. Pensaba que mis hermanos no habían entendido ni creído en la Verdad que es Cristo Jesús, me preguntaba: ¿Cuándo será que ellos van a cambiar, que es lo que no se les enseñó, por qué hacen eso?, etc.

Mientras hacia mi viaje de regreso a casa, vino a mi memoria el texto de Jeremías: **“La vasija que está formando, no resultó como El esperaba, así que la aplastó y comenzó de nuevo”**, tomé mi biblia y empecé a reflexionar sobre este pasaje, el espíritu Santo me hablaba: **“Lorena, estas personas son barro en formación y necesitan bajar a la casa del Alfarero”** yo seguía cuestionando muchas cosas de mis hermanos y de toda la comunidad, otra vez el Espíritu Santo: **“Lorena, tú también eres barro y estas en un proceso en mis manos, también en ti hay cosas que debo moldear, que debo cambiar y muchas veces necesito aplastarte de nuevo y simplemente empezar otra vez contigo”**. En ese momento oré al Señor pidiéndole perdón por juzgar a mis hermanos, reconocí que ellos son ese barro en proceso y que necesitan el cambio y el trato de Dios tal como yo. Pero también necesitan acompañamiento de hombres y mujeres de Dios que puedan invertir sus vidas en el discipulado (transferencia de vida).

Los pastores se sienten muy solos y claman ser acompañados, sobre todo el acompañamiento del varón. También agradecí a Dios porque tan solo soy barro en sus manos, que él tiene mucho para procesar y moldear en mí y que realmente necesito día a día descender a la casa del alfarero. Esta palabra me sirvió para cambiar mis pensamientos en relación a mis hermanos de la comunidad y a amarlos más, a corregirlos con amor, entendiendo también que se da mucho el sincretismo entre ellos, que necesitan tiempo y acompañamiento para afirmar su fe y seguir solo a nuestro Dios. Dios es el alfarero en mi vida, también quiere ser esas manos en la vida de las familias de las comunidades Awajun y de seguro que en la suya también. El Señor no solo me llevó para animar a mis hermanos, sino también para hablar amorosamente a mi corazón. Hoy cuando ellos me llaman puedo hablarles con amor y orar juntos.

Se realizó trabajo con los niños de distintas comunidades.

También se desarrollaron talleres de: **Violencia contra la Mujer, Trata de Personas y Convivencia en la familia.** A cargo de la Hermana y Abogada LLilda Souza. Temas que fueron de sumo interés para las familias. Se quedaron muy contentas y con ganas de saber más de esos temas.

Importante mencionar que contamos con el apoyo de nuestro Pastor Felino en la enseñanza de la Palabra y traducción del idioma. Nuestro Hermano Abel Tsejem de Saasá apoyó con los niños.



Cada día en el templo...

Mientras el resto del equipo visitó otras comunidades en el río Cenepa, yo me quedé con la iglesia de Mamayakin visitando a las familias en sus casas, escuchándonos, aconsejando, tratando de responder algunas de sus inquietudes y cada noche reuniéndonos en el templo para edificarnos mutuamente en la Palabra y clamar juntos a Apajui (Dios), realmente fueron noches de clamor maravillosas.

Aprendiendo mucho de ellos y recibiendo su amor a través de sus cuidados, abrazos, sonrisas y regalitos de la cultura.



También...

El pastor Felino enseñó temas de **doctrina cristiana y familia** en su propio idioma, él traduce material del castellano al Awajun. Compartimos su rica comida y unánimes participamos de los cultos. Los ancianos de la foto Dangucho y Delia, son los primeros en participar de todas las actividades de la iglesia, ellos me pidieron que me quede a vivir en la comunidad.



Ora por los Pastores y sus familias

Los pastores de las comunidades: Santa Fe, Saasá y Mamayakin están muy agradecidos con la iglesia de la ciudad por haber sido parte de este viaje, con sus oraciones y ofrendas y poder estar con ellos este tiempo donde hemos sido edificados mutuamente. Por favor ora también por el Pastor Felino Ugkuch.

Ps. **DE SANTA FE.**
Feliciano Ugkuch y
esposa Hilda.

Ps. **DE MAMAYAKIN.**
Aladino Tocto Parra, su
esposa Geovana y sus hijos
Kiara, Miguel. Y Calín.

Ps. **DE SAASÁ.**
Alfredo Amik y
esposa Yolanda.

Ps. Felino Ugkuch su
esposa Justina e hijos.



AGRADECIMIENTO

Gracias a ti, por dejarte usar por el Señor y formar parte de Su Misión a través de tus oraciones, aportes económicos y acompañamiento. Realmente me siento bendecida de la familia que el Señor puso a mi lado para vivir y crecer en el llamado. Les dejo todo mi cariño. Mis oraciones con ustedes.

Oramos...



Doy gracias a Dios por tu vida, por formar parte de este equipo sosteniendo la cuerda... La Misión la hacemos juntos.



Por la obra de Dios entre el pueblo Awajun. Que la fe de nuestros hermanos no decaiga y sean sostenidos por el Espíritu Santo.



Que Dios levante obreros para Su Misión. Que hermanos varones puedan obedecer al llamado de Dios para servir en la Amazonia.



Por el próximo Proyecto Misionero que Dios está preparando para mí en Su Misión. Por la restauración total de mi salud para seguir sirviéndole en Su Misión eficazmente y por provisión económica.



Que Dios me guie a contactar un médico para obtener una segunda opinión médica sobre mi salud.



Su Amiga y Misionera

Lorena M. Peña Campoverde



Lorenitacam7@hotmail.com



Lorena P Campoverde



991 031 743



Cta. 191-39817656052



Gracias a Dios que me ha dado el tiempo y las fuerzas para compartir con mis hermanos Awajun en estos tiempos de crisis, no hubiera sido posible sin la ayuda y provisión de Dios.

Fui feliz al ver la alegría de los hermanos al vernos en su comunidad; nos animamos mutuamente. Como todo hijo de Dios pasamos por dificultades pues ellos no están libres de ser probados. Siempre me repito: La obra es de Dios y él es quien dará el crecimiento, pero mientras tenga la oportunidad de regar lo haré con alegría y amor. Sus palabras son: "Considérennos para el próximo viaje; vuelvan, aquí les esperamos. Nos despedimos con lágrimas y abrazos.

Gracias a ustedes por orar y ofrendar para que este viaje con la Misionera Lorena fuera posible.

¡Sigamos orando por más obreros.

¡Dios les Bendiga!

M^s. Adeida Velázquez Ruiz.